

**INFORME SOBRE LA SITUACIÓN  
SOCIOECONÓMICA DE ANDALUCÍA 2025**

**RESUMEN EJECUTIVO EXPRES**

***(EDICIÓN PROVISIONAL)***

## **RESUMEN EJECUTIVO EXPRES.**

### **Informe sobre la situación socioeconómica de Andalucía 2025**

#### **Andalucía 2025: crecimiento sólido, más empleo y retos persistentes de convergencia, cohesión social y transformación productiva**

La comunidad autónoma de Andalucía cerró 2025 con un balance económico expansivo. El PIB creció por encima de España y del entorno europeo, el empleo siguió aumentando, el paro descendió y el sector exterior registró superávit comercial. La actividad se apoyó en la demanda interna, los servicios, el turismo, la mejora industrial, la inversión vinculada a fondos europeos y una posición financiera autonómica relativamente favorable.

Este avance se produjo, sin embargo, en un contexto internacional más incierto. La fragmentación geoeconómica, el proteccionismo, la competencia tecnológica, la guerra de Rusia contra Ucrania, el conflicto Israel-Palestina, las tensiones en Oriente Próximo, la inestabilidad en el Sahel y las alteraciones en rutas marítimas estratégicas siguieron condicionando costes energéticos, suministros, transporte, seguros e inversión. Para la comunidad autónoma de Andalucía, estos riesgos afectan especialmente al sector exterior, la industria agroalimentaria, la actividad portuaria, algunos segmentos manufactureros y los hogares más expuestos a la inflación.

El informe dibuja una comunidad autónoma que avanza, pero que todavía no converge plenamente con España y Europa en bienestar material, productividad, capital humano, innovación, calidad del empleo y cohesión social. La principal lectura transversal es clara: el crecimiento económico de 2025 amplía oportunidades, pero no elimina las brechas estructurales que condicionan la vida cotidiana de hogares, empresas y territorios.

#### **Diez claves del informe**

##### **1. Un crecimiento superior al de España y Europa, en un escenario global más incierto**

La comunidad autónoma de Andalucía registró en 2025 un crecimiento del PIB del 3,18%, por encima del 2,80% de España, del 1,50% de la UE-27 y del 1,40% de la eurozona. En términos sectoriales, las aportaciones más destacadas se produjeron en la industria, la construcción y los servicios.

Este diferencial positivo sitúa a Andalucía entre los territorios con mayor dinamismo económico relativo. No obstante, el informe subraya que la incertidumbre internacional sigue siendo un factor de riesgo. La continuidad de los conflictos armados, la reordenación de las cadenas globales de valor y las tensiones comerciales pueden trasladarse a precios energéticos, costes logísticos, inflación y decisiones de inversión.

La dimensión social de este contexto resulta relevante: los impactos de la geopolítica no se agotan en los mercados, sino que pueden afectar al coste de producción de las

empresas, a la renta agraria, al empleo en sectores abiertos al exterior y a la capacidad adquisitiva de los hogares.

## **2. Más actividad y mejor empleo, pero con desempleo estructural elevado**

El mercado laboral andaluz mantuvo en 2025 una evolución favorable. La ocupación alcanzó 3.565.500 personas, con 103.400 empleos más que en 2024, mientras que la población parada descendió hasta 640.400 personas (-6,14%). El paro registrado medio se situó en 610.178 personas, un 8,3% menos que el año anterior, y la afiliación media alcanzó 3.490.643 personas, con un aumento interanual del 2,3%.

Pese a esta mejora, el desempleo continúa siendo una de las principales debilidades estructurales. La tasa de paro fue del 15,23% en Andalucía, frente al 10,50% de España. Entre la población menor de 25 años alcanzó el 32,67%, y entre las mujeres se situó en el 18,18%, frente al 12,68% de los hombres.

La calidad del mercado de trabajo también presenta retos. La temporalidad fue del 19,56%, con mayor incidencia entre mujeres, población joven y agricultura. La parcialidad afectó al 21,9% de las mujeres ocupadas y al 6,0% de los hombres, y más de la mitad de quienes trabajaban a tiempo parcial lo hacían por no haber encontrado empleo a jornada completa. El ingreso salarial medio bruto anual es de 19.205 € (salario medio bruto anual) en 2024, un 19,7% inferior al de España. Entre las principales brechas de género se encuentra una diferencia en el ingreso salarial medio bruto anual de 4.000 € y de 431,69 €. en pensiones por jubilación.

## **3. La convergencia sigue incompleta: crece la economía, pero persiste la brecha de bienestar**

El informe destaca que la convergencia económica de la comunidad autónoma de Andalucía con España y la Unión Europea sigue siendo insuficiente. En 2024, el PIB per cápita ajustado al poder adquisitivo se situó en 69 puntos, siendo 100 la media de la UE-27, frente a 91 en España. Aunque Andalucía avanzó un 1,47% entre 2023 y 2024, continuó en la última posición entre las Comunidades Autónomas, solo por encima de Ceuta y Melilla.

La competitividad también muestra una posición desfavorable. El Índice de Competitividad Regional de España de 2025 situó a Andalucía en el grupo de competitividad baja y en la penúltima posición entre las comunidades autónomas. Las principales debilidades aparecen en mercado de trabajo, capital humano, infraestructuras básicas, innovación, entorno institucional y eficiencia empresarial.

La conclusión transversal es que crecer más no equivale automáticamente a converger. Para reducir la brecha de bienestar material, el crecimiento debe traducirse en más productividad, mejores salarios, mayor innovación, empleo de calidad y reducción sostenida de la pobreza.

## **4. La industria mejora, pero la estructura productiva necesita incrementar la producción y servicios de alto valor añadido**

La estructura productiva andaluza conserva rasgos diferenciales respecto a España: mayor peso del sector primario y de los servicios, y menor presencia de la industria y de actividades tecnológicas de alto valor. En 2025, la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca representó el 6,93% del VAB y el 7,08% del empleo, frente al 2,96% y el 3,46% en España. La industria supuso el 11,04% de la producción y el 8,24% del empleo, por debajo del 15,70% y el 11,52% del conjunto del país.

La industria fue, no obstante, el sector más dinámico del año: su VAB creció un 9,61%, y la industria manufacturera pasó del 1,85% al 5,65%. Destacan ramas estratégicas como la minería, el sector aeroespacial y la construcción naval, con especial incidencia territorial en provincias como Cádiz.

Los servicios siguieron siendo el principal soporte de la economía andaluza, con el 75,53% de la producción y el 77,46% del empleo. El turismo alcanzó un nuevo máximo, con 37.956.668 turistas y un gasto medio diario de 87,05 €. Este dinamismo refuerza la aportación económica del sector, con provincias donde el turismo supera el 10% del empleo.

La comunidad autónoma de Andalucía mantiene una elevada apertura exterior. En 2024, las exportaciones de bienes y servicios representaron el 41,29% del PIB, por encima del 37,29% de España. En 2025, las exportaciones de mercancías alcanzaron 40.433 millones de euros, un 0,6% más que en 2024, mientras que las importaciones descendieron hasta 39.861 millones. El resultado fue un superávit comercial de 572 millones de euros, frente al déficit de 1.142 millones del año anterior.

La inversión extranjera también mostró una evolución destacada. En 2025 alcanzó 1.364 millones de euros, un 40,5% más que en 2024 y máximo de la serie, con especial peso de servicios e industria.

Esta apertura constituye una fortaleza, pero también una fuente de exposición. Las tensiones comerciales, los costes logísticos, la competencia regulatoria y los conflictos internacionales pueden afectar a la industria agroalimentaria, la actividad portuaria, determinados segmentos manufactureros y el tejido empresarial más internacionalizado.

## **5. El tejido empresarial crece, pero sigue muy atomizado y con baja intensidad innovadora**

A 1 de enero de 2025, Andalucía contabilizaba 540.462 empresas, 11.375 más que en 2024, lo que supone un incremento del 2,15%. Concentraba el 16,32% del total de empresas de España y era la segunda comunidad autónoma por volumen empresarial. Sin embargo, la densidad empresarial seguía por debajo de la media del país: 62,29 empresas por mil habitantes frente a 67,39.

El reducido tamaño empresarial continúa siendo un rasgo central. Más de ocho de cada diez empresas no tenían personas asalariadas o contaban con una o dos. Las empresas de 50 o más personas asalariadas representaban solo el 0,58%, frente al 0,80% estatal. Esta atomización limita la capacidad para invertir en tecnología, capital humano, innovación e internacionalización.

## **6. Capital humano, universidad e I+D+i: capacidad científica relevante, pero débil conexión empresarial**

La comunidad autónoma de Andalucía cuenta con un sistema universitario amplio, integrado por quince universidades, diez públicas y cinco privadas. En el curso 2024-2025, la matrícula universitaria ascendió a 209.445 estudiantes, con mayoría de mujeres, que representaron el 57,10% del total.

Ciencias Sociales y Jurídicas agrupa el 46,45% del alumnado, mientras persisten brechas de género en Ingeniería y Arquitectura, con un 72,71% de hombres, y en Ciencias de la Salud, con un 73,61% de mujeres. El informe señala la necesidad de mejorar la adecuación entre oferta formativa, demanda social, tejido productivo y oportunidades laborales.

El esfuerzo en I+D, menor que en otras economías de referencia, penaliza a Andalucía. En 2024, el gasto interno en I+D en Andalucía ascendió a 2.309,97 millones de euros, equivalente al 1,09% del PIB, por debajo del 1,50% de España. Además, el gasto se concentra en administraciones públicas y universidades, mientras que la ejecución empresarial representa el 37,56%, frente al 56,01% en España. La digitalización también presenta brechas por edad y tamaño empresarial: el uso de Internet entre personas de 75 y más años fue del 39,5%, y el acceso a Internet en microempresas se situó en el 74,79%, frente al 98,95% en empresas de 10 o más personas empleadas.

La inteligencia artificial abre grandes oportunidades de productividad, pero carece de suficiente control, produce incertidumbre, pudiendo generar polarización y nuevas brechas digitales.

## **7. Pobreza, desigualdad y protección social: mejora económica con vulnerabilidad persistente**

La cohesión social continúa siendo uno de los grandes ejes del informe. En 2025, la tasa AROPE alcanzó el 34,7% en Andalucía, 9 puntos por encima de España. Aunque disminuyó 0,9 puntos respecto a 2024, sigue mostrando una elevada exposición al riesgo de pobreza o exclusión social. El riesgo de pobreza afectó al 27,7% de la población andaluza, frente al 19,5% de España.

Las condiciones de vida reflejan vulnerabilidad material. El 43,2% de la población andaluza no podía permitirse una semana de vacaciones al año y el 46,4% no tenía capacidad para afrontar gastos imprevistos. Estos datos muestran que el riesgo de pobreza no se limita a la insuficiencia monetaria, sino que afecta a la seguridad material y a la autonomía real de los hogares.

Las prestaciones económicas desempeñan un papel relevante. El Ingreso Mínimo Vital registró en diciembre de 2025 un total de 250.832 prestaciones en Andalucía, el 31,4% del total de España, con 779.098 personas beneficiarias. En dependencia, Andalucía contabilizó 338.932 personas con resolución de Programa Individual de Atención y 523.381 prestaciones, aunque el tiempo medio de tramitación alcanzó 496 días, el segundo valor más elevado de España.

## **8. Servicios públicos educación y sanidad: más recursos, pero presión elevada sobre sanidad y educación**

El sistema educativo no universitario registró en 2024 obligaciones reconocidas netas por 8.686,0 millones de euros. En el curso 2024-2025, el alumnado de enseñanzas de régimen general fue de 1.527.222 personas, con predominio de la enseñanza pública, que concentró el 76,71%. El abandono temprano de la educación y la formación se situó en 2025 en el 14,49%, frente al 12,80% de España, aunque mejoró respecto a 2024.

En sanidad, el presupuesto inicial ascendió en 2025 a 15.281,98 millones de euros, un 7,38% más que en 2024. La plantilla del Servicio Andaluz de Salud alcanzó 128.944 personas profesionales. Sin embargo, las listas de espera siguieron siendo un indicador de tensión: a 30 de junio de 2025 había 852.289 pacientes en primeras consultas, 167.297 en interconsultas hospitalarias y 207.236 en intervenciones quirúrgicas.

En 2025 se produjo el episodio relacionado con el programa de cribado de cáncer de mama. La incidencia detectada afectó inicialmente a 2.317 mujeres y, a 10 de noviembre, quedaban 217 pendientes de prueba, concentrándose casi el 90% de los casos en el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla.

## **9. Vivienda: la problemática se acrecienta.**

El acceso a la vivienda continuó siendo un reto social de primer orden. Entre los factores que inciden en esta situación se encuentran la insuficiente oferta de vivienda, especialmente de vivienda asequible en determinados núcleos urbanos; las limitaciones del parque de vivienda protegida; la capacidad de producción del sector de la construcción; las condiciones de financiación del mercado inmobiliario; el uso a fines distintos a la vivienda residencial; y la limitada construcción de vivienda en los últimos años, a lo que se suma que la velocidad con la que se toman medidas en este ámbito resulta insuficiente. El sumatorio de estos factores es el detonante del aumento de los precios de la vivienda en la comunidad autónoma.

La cuota hipotecaria mensual media se situó en 693,3 €, un 4,4% más que en 2024, mientras que su peso sobre el coste salarial ascendió al 33,84%, 0,29 puntos porcentuales por encima del año anterior.

En diciembre había 107.454 inscripciones activas en los Registros Municipales de Vivienda Protegida, un 25,82% más que en 2024, y el 80% de las personas inscritas tenía una renta igual o inferior a 1,5 veces el IPREM.

## **10. Agua, clima, cultura y deporte: sostenibilidad, bienestar y proyección social**

El medioambiente y el cambio climático se abordan como factores directamente vinculados al bienestar, la salud pública, la disponibilidad de recursos y la sostenibilidad territorial. En 2024, la anomalía térmica en Andalucía fue de +1,6 °C, y el Índice de Calentamiento Global alcanzó máximos históricos en Córdoba, Jerez de la Frontera y Granada.

La situación hídrica mejoró de forma notable en 2025. A 31 de diciembre, la reserva de agua embalsada ascendió a 5.646,61 hm<sup>3</sup>, frente a 3.979,68 hm<sup>3</sup> en 2024, con un aumento del 41,89%. El porcentaje de llenado pasó del 33,74% al 47,91%. Esta mejora resulta relevante para el abastecimiento, la agricultura, la actividad económica y la seguridad territorial, pero no elimina la vulnerabilidad estructural ante la sequía.

La cultura y el deporte se presentan como ámbitos de bienestar, cohesión social, empleo y proyección exterior. En 2024, Andalucía contó con 27.049 empresas culturales, empleando a 88,9 mil personas. En deporte, el número de empresas vinculadas ascendió en 2025 a 6.035, un 8,43% más que en 2024. Andalucía continúa teniendo gran capacidad para acoger grandes eventos deportivos.